

Novena de Lourdes

UN SIGNO DE LIBERACION

La comunidad de la Capilla de Lourdes en Argüello Norte, tiene las características propias de los barrios humildes y postergados que rodean la ciudad.

Las casas sencillas. La gente trabajadora. La mayoría de las mujeres son empleadas domésticas. Los hombres, trabajan en la construcción.

Cuando llegamos al barrio, lo primero que nos llama la atención es la alegría de los chicos jugando y bañándose en el canal. —“Hace calor, Doñita, ¿no?”. Dice uno con cara de pícaro invitándonos a refrescarnos en el agua.

La capilla es pequeña, pero acogedora, en el patio rodeado de árboles, está la gruta frecuentemente visitada por los niños con su bullicio y por los mayores con su recogimiento y oración.

Sabiendo que, desde el 2 hasta el 10 de febrero, se realizaba la novena en honor a Nuestra Señora de Lourdes, nos decidimos a participar compartiendo la celebración con ellos.

Por la mañana, a las 6, un pequeño grupo de fieles, antes de ir al trabajo, rezaba el Rosario recorriendo las calles del barrio dificultando la marcha los barriales provocados por las intensas lluvias.

Fue emocionante la llegada de grupos de vecinos. Venían cantando. Cada uno portaba la imagen de la Virgen que los había acompañado durante la misión previa a la novena. Los chicos adelante traían velas y flores para adornar el altar. Ya en el templo y luego de la predicación del sacerdote, elevaban sus peticiones a la Virgen. “Por la salud de la Nona, siempre preocupada por el barrio”. “Para que Juan consiga trabajo”. “Por la salud del chiquito Cortez”. “Por nuestra cooperativa de vivienda”. “Por la salud de Luisito”. Todos solidarios con las necesidades de los demás.

En la acción de gracias rescatamos el testimonio de la gente ante el paso de la Virgen por sus hogares. “Te doy gracias por el encuentro con mi vecina acá presente, con la que no me hablaba desde

hace tiempo” —dijo doña Rosa—. “Te doy gracias por mi hermano —dijo Beito— que hoy salvó de morir ahogado, a un niño en el dique San Roque”. “Te damos gracias por los Padres Fernando, Emilio y Antonio”. “Te damos gracias por nuestros visitantes, los chicos de Tucumán, Norma y Pochi”.

En cada actitud y en cada palabra se evidencia la constante preocupación por el crecimiento personal y comunitario. Se encontraron como barrio, compartieron las cosas de todos los días. Lo que dijo la gente dio vida al mensaje evangélico.

LO QUE DIJO LA GENTE

Encontrarse en torno a la Virgen fue ocasión para esta comunidad de reflexionar la palabra de Dios, iluminando distintos aspectos de su vida cotidiana.

Los textos bíblicos, fueron mostrando las situaciones de postergación del pueblo de Dios, experimentando una presencia del Dios bueno, el Dios de la vida, acompañándolo permanentemente en su marcha, hacia la tierra prometida, la nueva sociedad. **Un Dios de Vida, que quiere la Vida**, y que nos impulsa a buscar condiciones de Vida digna para todos, entre todos, los que reconocen en Dios a su Padre.

La reflexión comunitaria hizo ver la necesidad de organizarse como un nuevo modo de vivir la fe y conseguir así derechos no respetados:

— Una atención adecuada de la salud de la que se carece actualmente, por la falta de una política sanitaria no sólo por la ineficacia y escasez de dispensarios, sino en una ausencia de medidas preventivas que impidan la proliferación de enfermedades propias del hacinamiento y la falta de recursos.



— Un mejoramiento de la educación de los niños que asisten a la escuela por sólo tres horas de clase, debido a que al único establecimiento escolar de la zona concurre toda la niñez de los barrios alejados, en tres turnos, con un aprendizaje deficiente.

— Una toma de conciencia en la participación del centro vecinal, surgiendo como propuestas la prórroga del empadronamiento y las elecciones.

— Un esfuerzo en el reconocimiento de la dignidad del trabajador, principalmente de los obreros de la construcción y del personal de casas de familia, contando con la presencia del secretario general de la UOCRA y del SINPECAF.

— Un renovado impulso de la catequesis familiar, no sólo en la preparación de los sacramentos, sino para celebrar la fe en la pequeña Iglesia Doméstica.

¿POR QUE UN SIGNO DE LIBERACION?

Cuando una comunidad humilde, oprimida y postergada, iluminando su realidad con el Evangelio, se anima a ponerse de pie, a organizarse y a trabajar para cambiar su situación, es signo del paso del Dios liberador.

Cuando la religiosidad popular profundiza los valores evangélicos de justicia, solidaridad y fraternidad, se convierte en una fuerza que dinamiza un proceso de transformación hacia condiciones de vida más humanas y dignas.

La novena de Lourdes fue sin duda la experiencia religiosa de una comunidad, que va dando pasos hacia una mayor integración entre su vida de fe y su fe en la vida.

Pochi Rubio
Norma San Nicolás